

# Indicador Político

Viernes 26 de Septiembre, 2014

Carlos Ramírez



**Tlatlaya: se cae versión  
de *Esquire* México**

**E**n medio de una campaña de **presiones** encabezada por la revista *Esquire México*, el caso de Tlatlaya, Estado de México, fue **perfilado** por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos como un **enfrentamiento** iniciado por bandas criminales contra una partida del ejército.

La estrategia de promover la **versión** de que los delincuentes muertos habrían sido fusilados se caía desde los primeros datos por el hecho de un militar herido y vehículos con ráfagas. El problema se **enturbió** por la incorporación del asunto de Tlatlaya a la sucesión en la CNDH; sin embargo, los **hechos** señalan que **no** hubo fusilamientos.

En el contexto de Tlatlaya la Secretaría de la Defensa Nacional realizó en los últimos tres días —martes, miércoles y jueves— el seminario “La defensa nacional del Estado mexicano” en la Universidad Anáhuac, en el cual participaron **mandos** militares para analizar la seguridad nacional y los problemas correlativos.

El seminario sirvió para enviar **mensajes** muy claros: en la inauguración el martes, el presidente de la CNDH, Raúl Plascencia, reveló **datos** oficiales: las quejas contra presuntos abusos de derechos humanos por parte de militares han sido en este año apenas **un tercio** de años anteriores, lo que prueba que los militares en operaciones son más **cuidadosos** con las garantías constitucionales.

Otro dato revelador del *ombudsman*: alrededor de **200 mil** militares —algunos pasaron por dos o tres sesiones— han sido **capacitados** por la CNDH en el tema de los derechos humanos, la mayor parte de ellos personal **involucrado** en operaciones.

En este contexto, el presidente de la CNDH señaló un **principio** político de Estado, un nuevo paradigma: los derechos humanos son **clave** en la gobernabilidad democrática. A lo largo de ocho años, las

instituciones de seguridad —entre ellas las fuerzas armadas— han logrado **asumir** en las doctrinas de defensa, de seguridad interior y de seguridad pública el concepto de **respeto** a los derechos humanos.

El otro mensaje lo dio el jueves, en la clausura, el general secretario Salvador Cienfuegos Zepeda: las fuerzas armadas **respetan** los derechos humanos, pero aquellos efectivos que **no** cumplan con este principio serán remitidos a las **autoridades** correspondientes. Con ello, el secretario de la Defensa Nacional reiteró la **no** existencia de conflictos en materia de fuero militar: los militares que **incumplan** la protección de derechos humanos serán juzgados por autoridades civiles.

Más que la reiteración del **cumplimiento** de los ajustes en las leyes y reglamentos que se han hecho al fuero de guerra para regular la acción de militares en actividades de seguridad **interior**, el general secretario Cienfuegos Zepeda sigue **desactivando** cualquier acusación de que el ejército de niega a acatar las leyes civiles.

Los pronunciamientos y debates en el seminario de la Sedena en la Universidad Anáhuac recordaron que las fuerzas armadas nacieron como instancias de **disuasión** en temas de seguridad ante grupos armados ilegales pero han pasado a ser instituciones de **defensa** de la sociedad.

En este contexto, el caso Tlatlaya comenzó a **desinflar** la intentona de la revista *Esquire* de imponer la versión de supuestos fusilamientos, un argumento que fue inmediatamente retomado por los activistas que han colocado los derechos humanos como **instrumentos** políticos y que buscan el retiro de las fuerzas armadas de labores de seguridad interior ante el crimen organizado. Sin una policía profesional, las fuerzas armadas son la **última** línea de defensa de la seguridad ciudadana y de los avances democráticos que destruyen las acciones violentas de la delincuencia.

La versión de *Esquire* se está quedando como **malintencionada**.

*<http://noticiatransicion.mx>  
carlosramirezh@hotmail.com  
@carlosramirezh*